



LA INFANCIA FERROVIARIA DE NERUDA

Miguel Artidoro Pérez Aravena

El Premio Nobel de Literatura para Pablo Neruda, estremeció de entusiasmo a todo Chile; porque nadie más enraizado en nuestro pueblo que el vate taciturno, que allí en la alborada de 1920, llegó a la capital desde las húmedas y fecundas tierras de la Frontera. Ese entusiasmo, ese júbilo de los chilenos por la apoteosis de nuestro vate insigne, ha hecho también con íntima alegría al gremio ferroviario porque Neruda, por su cuna y su trayectoria estrechamente vinculados a esta gran hermandad del riel. En 1945 obtiene el Premio Nacional de Literatura, siendo hasta la fecha el autor más joven que lo ha recibido. El Premio Nobel de Literatura le fue concedido en 1971.

El vate ahora coronado por el laurel inmarcesible del Premio Nobel de Literatura nació en Parral, en la ubérrima tierra de Nuble, un 12 de julio de 1904 y su nombre de pila, registrado en los archivos parroquiales y el del Registro Civil fue Neftalí Ricardo Reyes Basualto.

Fue su madre Rosa Basualto, una señora que escribía versos y su padre José del Carmen Reyes Morales. Este era ferroviario. Cuando Neftalí apenas tenía un mes de edad falleció la madre y el niño huérfano quedó al cuidado de unas tías, durante dos años. José del Carmen Reyes obtuvo en 1906 su traslado al centro ferroviario de Temuco y allí se casó en segundas nupcias con Trinidad Cándida Marverde para brindar calor de su hogar a su hijo.



José del Carmen Reyes fue "ferroviario de corazón, un buen ferroviario" ha dicho Pablo Neruda, al evocar su infancia, cuando su padre era conductor de trenes y se desempeñaba es un tren lastrero.

¿Qué es un teen lastrero? El poeta lo ha definido en expresiva prosa: "En la región austral, de grandes verdavales, las aguas se llevarían los rieles, si no le echan piedrecillas entre los durmientes, sin descuidarlos en ningún momento. Hay que sacar con capachos el lastre de las canteras y volcar la piedra menuda en los carrus planos. Hace más de cuarenta años (Neruda escribió esto en 1954) la tripulación de un tren de esta clase tenía que ser formidable. Tenía que quedarse en los sitios aislados picando piedra. No se pedía antecedentes a los que querían trabajar en los trenes lastreiros.

La cuadrilla estaba formada por gigantes y musculosos peones: Venían de los campos, de los suburbios, de las cárceles. Mi padre era el conductor del tren. Se había acostumbrado a mandar y a obedecer. A veces me arrebataba del colegio y yo me iba en el tren lastrero. Picábamos piedras en Boroa, corazón silvestre de la frontera.

Entonces Neruda tenía unos diez años y ya era poeta. No escribía ver-

sos pero le atraían los pájaros, los escarabajos, los huevos de perdiz.

Por esos años; un peón un tal Monje, "un peligroso cuchillero" con cara llena de cicatrices le obsequiaba coleópteros y arañas. Cierta día Monje cayó del tren y rodó por un precipicio. El niño Neftalí Ricardo Reyes lo lloró una semana.

Bellos son los recuerdos de Neruda de esa época. Con bellotas fabricaba pipas. Llevaba de todo al colegio. Cuando estaba en el segundo año se le ocurrió llevar un sombrero impermeable de color verde vivo. "Este sombrero pertenecía a mi padre como su manta de Castilla, sus faroles de señales verde y rojo que estaban cargados de fascinación para mí y apenas podía, los sacaba al colegio para pavonearme con ellos".

Y así transcurrió la infancia embalsamada y feliz de nuestro Premio Nobel.

"Se acumulaba madera fresca en las estaciones, de nuevo se oía a madera fresca en los pueblos. Por allí quedan aún versos míos escritos en las paredes. Me tentaban porque las tablas eran lisas como el papel, con venas misteriosas".

Desde entonces

"Ex la madera
mi mejor amiga,
yo llevo por el mundo,
en mi cuerpo, en mi ropa,
aroma de aserradero,
olor de tabla roja".

Pablo Neruda murió en Santiago el 23 de septiembre de 1973. El viernes 11 de diciembre de 1992 se exhumaron sus restos del Cementerio General de Santiago y el 12 del mismo mes se trasladaron a Isla Negra junto a los restos de su esposa, Matilde Urrutia. Finalmente se cumplió el deseo del vate en su testamento.

Angol, Julio 2 de 1993

Renacer, Angol, 6-VII-1993 p. 3.

La infancia ferroviaria de Neruda [artículo] Miguel Artidoro Pérez Aravena.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pérez Aravena, Miguel Artidoro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La infancia ferroviaria de Neruda [artículo] Miguel Artidoro Pérez Aravena. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile